

¿SERÁ POSIBLE ESTABLECER LA ESPECIFICIDAD DEL TRABAJO SOCIAL Y LO ÈTICO PROFESIONAL MAS ALLÀ DE LO NORMATIVO?

Lynda Aguilar

lynmupez@yahoo.com

Sin duda, en el corazón de cada ser humano hay una respuesta: la posibilidad de encontrarse consigo mismo, con los demás, con la trascendencia... si así lo decide.

Solvegg I. Bernsford de Rivera

Resumen

Pensar hoy sobre nuestra esencia amerita analizar y develar las posibilidades de un Trabajo Social que le apuesta a la historia, sus avances sus dilemas y encontrarse o reencontrarse en la sociedad como una disciplina, interdisciplina o ciencia; avanzar en sus desafíos éticos y su dimensión política.

En ese sentido presento algunos planteamientos sobre la posibilidad de establecer lo específico del Trabajo Social, además algunas apreciaciones entorno a la ética profesional y a los desafíos éticos; también nos acercamos de una manera muy rápida a la definición de Trabajo Social como disciplina.

INTRODUCCIÓN

Cada acontecimiento de la sociedad marca un significado en el ser humano, cada momento histórico ha dejado huella en las condiciones de vida de los seres humanos, desde lo económico, social, cultural y político, se ven influenciados por un determinado orden que para bien o para mal deja un vestigio en la humanidad.

El Trabajo Social no ha sido ajeno a esa relación de causalidad pues cada momento histórico de la profesión ha significado avanzar en diversas áreas de nuestro saber, ello ha implicado grandes esfuerzos de Trabajadores Sociales en distintos países, específicamente en Latinoamérica, quienes con su veracidad y esfuerzos han luchado por aportar a la fundamentación de la profesión, arriesgando en algunos casos su vida y libertad por la causa más justa, la dignidad humana.

Por ello pensar hoy sobre nuestra esencia amerita volver a la historia como afirma Teresa Matus: "Trabajo Social debe volver sobre si misma en busca de su especificidad, cuestionando el carácter pragmático e instrumental de la profesión y contemplando la necesidad de datos a la misma, de un marco de actuación fundamentada en la teoría y en la investigación que aporte de manera racional a la construcción de conocimientos y a la comprensión de lo social". En consecuencia nuestro desafío consiste en develar las posibilidades de un Trabajo Social que le apuesta a la historia, sus avances y la configuración profesional, retos de la contemporaneidad

.

En ese sentido el objetivo de este documento es analizar al Trabajo Social desde varios aspectos que considero de gran relevancia para los efectos del análisis, ellos son: momentos históricos de trascendencia, especificidad del trabajo social, aproximaciones a la disciplinariedad, desafíos éticos y ética profesional.

a) Momentos Históricos de Trascendencia

Muchos han sido los momentos o periodos que han marcado la historia del trabajo social, en este análisis solo queremos aludir a dos:

- Configuración metodológica con Mary Richmond: Desde finales del siglo XIX empiezan a aflorar una serie de avances que se van

fortaleciendo con el transcurrir de los años hasta que aparece la primera metodología de Trabajo Social de caso creada por Mary Richmond, recopilada en su libro el Diagnostico Social, en los Estados Unidos.

A partir de esta metodología de caso se inicia un periodo de formación y fortalecimiento de la producción teórica en la nueva profesión; la metodología de caso se configuro de la siguiente manera:

-El proceso metodológico estaba orientado desde el diagnostico, el estudio del problema, la intervención y evaluación diagnostica, fundamentación y plan de acción, tratamiento de acción y informe social.

- Además estableció los elementos en el proceso de intervención, los cuales son persona, problema, lugar y proceso. De igual forma se constituyeron los principios éticos de aceptación, comunicación, individualización, participación del cliente, autoreflexión del Trabajador Social y secreto profesional.

La metodología de caso tuvo gran influencia de la psicología, la sociología, el funcionalismo, biología psiquiatría y psicopatología; se trataba al individuo de tal manera que aliviara su situación, y la solución a ella no afectara la estabilidad del sistema económico y político. Por consiguiente el contexto en que estaba enmarcado propendía por imprimir en la profesión la ideología de superar los problemas a través de reformas institucionales, no produciendo un cambio coyuntural en los problemas sociales de la época.

Los aportes de M. Richmond y la metodología de caso o **Case Work**, significó para la profesión el primer logro de teorización especifica de la practica y la teoría, la cual no ha tenido regularidad

en el transcurrir de los tiempos; prueba de ello son los dilemas teóricos, metodológicos y epistemológicos presentes en la profesión.

- El despertar de Latinoamérica, la reconceptualización”: A partir de 1965 se escribe una nueva historia del Trabajo Social en Latinoamérica, con el cuestionamiento que realizaban los profesionales sobre la manera de abordar e intervenir la realidad social, debido a que las metodología y teoría existentes provenientes de Norte América no respondían a la realidad del América Latina.

Respecto de esta situación Jorge Torres argumenta lo siguiente:

“Al trabajador social no le correspondía conocer la verdad, solo actuar para ocultar el trasfondo de los intereses económicos, políticos, sociales, religiosos prevaletentes. La iglesia, el sector privado y el Estado agudizaron el pragmatismo profesional en sus guías de fraternidad, benevolencia y leyes normativas de seguridad social, trayendo como consecuencia la enajenación profesional que le impide conocer la realidad. El obrar por el obrar, o el hacer el bien sin mirar a quien o por qué determinó la primera fase profesional destinada a adaptar a los inadaptados con correctivos rehabilitadores suministrados como dádivas de salvación...”

*Frente a los problemas el trabajo social es convertido en un instrumento neutral, impasible ante la realidad como intermediario de los intereses antagónicos de la sociedad”.*¹

Entonces se produce en la profesión un análisis crítico de las prácticas profesionales como lo afirma el trabajador social chileno Leonardo Onetto, “fue el comienzo de nuevas etapas de propuestas en los planteamientos críticos del

¹ TORRES DIAZ, Jorge. HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL. Buenos Aires: Lumen 2006. p. 231

positivismo y la apertura a la dialéctica surge con fuerza al interior del movimiento de reconceptualización”.²

Cabe anotar que en nuestro sur continente lo anterior es producto de la influencia de la Revolución Cubana, y los profesionales comprometidos con movimientos sociales y partidos políticos, especialmente los de inspiración marxista ortodoxa, como argumenta Onetto.

La reconceptualización marco un periodo histórico para los países en Latinoamérica y Colombia no fue ajeno a ello debido a las grandes problemáticas de aquella época, entre ellas: déficit de vivienda, altas tasa de analfabetismo, muertes por enfermedades que podían ser controladas, violencia, problemas estructurales en las familias, el nacimiento de las FARC, entre otras.

Este momento de cuestionamientos y lucha social de los profesionales propicio un mayor acercamiento a la persona como sujeto social participante de su transformación social. Una de las dificultades de la reconceptualización según Onetto habría sido la “actitud ingenua respecto al contexto de dominación institucionalizada en que se desarrollaba la práctica profesional, transformándose finalmente en práctica de reproducción del sistema”

En consecuencia este “despertar” fue la oportunidad de empezar a argumentar las prácticas profesionales, la transformación social y la dignidad humana, desde un enfoque que comprendía lo metodológico y ético; pues desde lo epistemológico el marxismo y la dialéctica fueron aprendidos de manera dogmática, estos fueron parte de una nueva visión de los trabajadores sociales latinoamericanos, que cuestionaron sus reflexiones, planteamientos e incorporando nuevas técnicas como la investigación-acción participativa, la

² MATUS, TERESA y ONETTO PIAZZE, Leonardo. Matriz Dialéctica. En: PERSPECTIVAS METODOLOGICAS DEL TRABAJO SOCIAL. Buenos Aires: espacio editorial 2003. p. 71

sistematización, en procura de dar cuenta del trabajo junto a las comunidades vulnerables.

Posteriormente nacen propuestas metodológicas en Puerto Rico con el Método integrado o polivalente(1969), Método básico, Universidad Católica-Chile(1969); Método único de la Universidad Concepción- Chile(1971); en Brasil el documento de Araxa “ Teorización del servicio social- Minas de Gerais(1967); Metodología de servicio social de Río de Janeiro(1970); y la de Boris de Lima.³

Los cuales según C. Montaña apenas tuvieron una repercusión regional y transitoria, pero dieron un paso decisivo por la sustitución de la trilogía metodológica tradicional.

b) Especificidad y aproximaciones a la disciplinariedad

Al llegar a este punto de tratar de analizar lo que es puede ser la especificidad del Trabajo Social consideramos que en cada momento histórico de la profesión han existido profesionales comprometidos principalmente con la dignidad humana y con aportar a construir o fortalecer nuestra especificidad.

En este punto no queremos caer en debates insolubles, pues no se trata de dar formulas acabadas sino de los reflexionar en relación a algunas teorías sobre lo que en Trabajo Social se entiende por especificidad.

En consecuencia la especificidad hace parte de una ardua reflexión en trabajo social, dadas por profesionales entre ello:

- Carlos Montaña: afirma que los supuestos elementos que conforman la especificidad del trabajo social deben permear a todos y cada uno de los profesionales de este colectivo profesional,

³ MONTAÑO, Carlos y BORGIANNI, Elizabette. METODOLOGIA Y SERVICIO SOCIAL: Hoy en debate. Brasil: Cortez Editora, 2000. P. 10

es decir que en cada profesional deben reconocerse unas características, cualidades e ideologías que lo diferencian de otras profesiones.

Además Montañó afirma que existen varias formas de explicar la especificidad, reconocidas por los trabajadores sociales, entre ella:

- a) Existe un campo de conocimiento científico, un objeto social propio de Trabajo Social.
- b) Aquel que determina el campo de investigación que caracteriza el objeto de “conocimiento específico” del trabajo social, como siendo la propia práctica profesional, la sistematización de la practica. (CELATS 1983).
- c) Lo específico entendido a partir del sujeto con el cual trabaja en la relación profesional-sujeto. En este sentido la profesión es vista como una especie de militancia política.
- d) Lo específico que reside en la existencia de un tipo de sujeto con el cual el trabajador social se vincula(población meta), generalmente tiende a identificar otra especificidad de la profesión en los objetivos propios del trabajador social, la concientización de las clases populares, la organización y la transformación social⁴.

De acuerdo a lo anterior vemos en C. Montañó que existen diversas miradas desde las cuales se observa una especificidad del Trabajo Social, bien sea por el sujeto, la población con la cual se trabaja y la práctica que se ejerce. Todos ellos nos llevar a pensar que desde esta perspectiva las condiciones están dadas para reflexiones teóricas que puedan aportar a la demarcación o la profundización de la especificidad del Trabajo Social.

En contraste Susana García Salord considera que para avanzar en el desarrollo de la especificidad se debe procurar cada vez más en la

⁴ MONTAÑO, Carlos. SERVICIO SOCIAL CRÍTICO. Brasil: Cortez editora, 2003. p. 119-134

definición y consolidación del “saber especializado”, en el sentido de elaborar una “teoría de la intervención”

García Salord argumenta que la práctica profesional y la metodología única y propia, no constituyen un objeto específico de la profesión, y no produce teorías, apenas un saber instrumental... Pero la autora entiende que la especificidad del Trabajo Social radica en “intervenir en los efectos que tienen las contradicciones estructurales de la sociedad en las condiciones de vida de las clases explotadas y oprimidas, entonces lo específico de la profesión estaría en la intermediación que el trabajador social establece entre los recursos y aquellas necesidades⁵.

En ese orden de ideas la especificidad del Trabajo Social puede estar dada por la construcción que realicen los profesionales a partir de la comprensión y consolidación de un marco teórico, metodológico, que dé cuenta de la práctica profesional y cómo desde ella podemos intervenir en los fenómenos y problemas sociales en los diferentes campos de intervención.

El debate sobre la especificidad del Trabajo Social está en el camino del desarrollo, en el sentido de que cada acontecer de la profesión devela la necesidad de comprender y establecer la especificidad de una profesión que se ha caracterizado por la lucha, la libertad; pero que transita por dilemas de distintas índole que deben ser resueltos.

Es necesario hoy entender que nuestro compromiso profesional y académico debe llevarnos a aportar a la reflexión teórica de lo específico, de esta manera podremos intervenir con mayor eficacia, ética y responsabilidad en la realidad regional y colombiana que tanta tristeza, conmoción y dolor causa en las vidas de todas aquellas personas con quienes trabajamos.

⁵ MONTAÑO, Op.cit. p. 127

Por ello es importante establecer algunas distinciones sobre la especificidad del Trabajo Social. Según la trabajadora social argentina Ruth Noemí Parola, es necesario definir que una cosa es “teorizar sobre la experiencia ordinaria y otra muy distinta es elaborar una teoría de todo lo que ella supone... Es necesario apremiante entonces establece una distinción entre la práctica profesional generada por los sujetos en el campo en el cual intervenimos, muy distinto es hacer una teoría de las practicas cotidianas de esos sujetos con todo lo que ella supone, incluyendo la relación del trabajador social con ese campo específico⁶.

De allí que la conceptualización y demarcación de la especificidad del trabajo social este ligada a varios factores primordiales como son distinguir qué tipo de teorización se debe hacer para comprender dicha especificidad, pues la práctica de la vida cotidiana que realizan los sujetos sociales no pueden constituir el objeto de conocimiento del trabajador social, sí esta no va acompañada de su intervención y relación con el sujeto. Teniendo en cuenta que las descripciones narrativas del accionar de las personas no aportan a la comprensión del objeto de conocimiento de Trabajo Social que pretendemos consolidar; pero si contribuyen a la investigación social de determinadas problemáticas.

¿Cómo transitar en el camino de la especificidad?

La especificidad del Trabajo Social consideramos que existe, que no se halla delimitado teóricamente también es un hecho, pero la realidad del quehacer profesional nos muestra que si es posible una especificidad de la profesión, pues en ella confluye un saber del profesional en relación al objeto de intervención.

⁶ PAROLA, Ruth Noemí. APORTES AL SABER ESPECIFICO DE TRABAJO SOCIAL. Buenos Aires: espacio editorial, 1999. p. 21

El trabajador social es capaz de comprender la realidad del sujeto con el cual trabaja, sus necesidades, carencias y contradicciones en la sociedad. Por ello se afirma que la especificidad del Trabajo Social puede estar dada en la intervención en las condiciones de vida de los más necesitados, sean pobres, niños, adolescentes, madres cabeza de familia, personas en situación de desplazamiento y riesgo social por la violencia urbana, el conflicto armado, en el caso de Colombia.

Nuestra especificidad se fortalece en la medida en que la investigación se constituya en un eje transversal en nuestra práctica profesional, así mismo, la sistematización vista como esa posibilidad de recuperar teóricamente y reflexivamente la práctica comunitaria desde diversas áreas de actuación de los sujetos sociales.

Desde este enfoque entendemos la investigación como una vía para comprender al ser humano y sus problemas, producir conocimientos de las problemáticas sociales y desde la investigación de nuestra disciplina, afianzarnos en que la especificidad sea atribuida desde la práctica profesional, o desde las contradicciones sociales de la sociedad.

Además es importante que la especificidad esté orientada a la luz de los avances de la ciencia social, desde lo epistemológico y los distintos enfoques que se vienen dando en la contemporaneidad.

A propósito de la disciplinariedad

En los últimos años en Colombia se viene reflexionando de manera continua sobre el Trabajo Social y su carácter de disciplina, son muchas las escuelas, facultades o programas que han establecido la profesión como disciplina.

En consideración a ello María Candamil Calle argumenta que el trabajo social es disciplina por su “praxis transformadora, por ser una disciplina de la acción y el conocimiento que a pesar de auxiliarse de otras teorías, desarrolla un proceso de conceptos propios, orientados a intervenir los problemas sociales”⁷.

En esta reflexión de entender al Trabajo Social como disciplina Alwyn señala que “desde el momento que Trabajo Social se preocupa de racionalizar su acción y de institucionalizar la rigurosidad, la profesión se transforma en disciplina”⁸

A partir de las anteriores conceptualizaciones creemos que Trabajo Social es una disciplina de las ciencias sociales, que posee unas teorías, que si bien están en construcción son el reflejo de la visión de disciplina que tienen el colectivo profesional, además es disciplina por su forma de intervenir la realidad, de interactuar con las personas y poder recuperar las voces de aquellos que muchos consideran en el olvido y por su finalidad de justicia social y dignidad humana.

c) Ética profesional y desafíos éticos

La ética como ciencia de la moral ha estado ha estado presente desde la antigüedad en la humanidad, pensar en la ética es remitirnos a lo que se considera como bien o mal, la conducta, el sentido y la esencia de la vida misma. La ética permea cotidianidad de las relaciones sociales y humanas, por ello sus fundamentos son sociales e históricos.

Hablar de la naturaleza de la ética profesional según María Lucia Barroco⁹, es mirar la dimensión de la profesión vinculada orgánicamente a la

⁷. QUIROZ NEIRA, Mario Trabajo Social: Una disciplina con adherencia al pensamiento complejo en el argumento moriniano. En: REVISTA COLOMBIANA DE TRABAJO SOCIAL. Bogotá: CONETS, Nro. 15, 2005. p. 23.

⁸ Ibíd., p.24

⁹ Trabajadora social, doctora en servicio social, profesora del Núcleo de Estudios de Investigación en Ética y Derechos Humanos, del programa de estudios de posgrado en servicio social, Sao Paulo - Brasil.

dimensión teoría, técnicas, política y práctica. La ética profesional abarca unas esferas constitutivas, que se exponen a continuación:

- Esfera teórica: son las orientaciones filosóficas y teóricas metodológicas que sirven de base a las concepciones éticas profesionales, sus valores, principio, visión de hombre y de sociedad.
- Esfera moral práctica: hace referencia a) el comportamiento práctico individual de las profesiones relativas a las acciones orientadas por lo que se considera bueno o malo, a los juicios de valor, responsabilidad, compromiso social, autonomía y a la conciencia frente a las opciones ante una situación de conflicto y b) al conjunto de las acciones profesionales en su organización colectiva, dirigida teleológicamente hacia la realización de determinados proyectos, con sus valores y principios éticos.
- Esfera normativa: se expresa en el código de ética profesional, exigido por determinación estatutaria para todas las profesiones liberales. Se trata de un código moral que prescribe normas, derechos, deberes y sanciones determinadas por la profesión, orientando el comportamiento individual de los profesionales busca consolidar un determinado proyecto profesional con una dirección social específica¹⁰.

De acuerdo a lo anterior la ética profesional está dada por tres esferas constitutivas que deben estar explícitas en el código de ética, por su carácter legal. Pero la ética profesional también debe ser entendida como fruto de la autonomía y las acciones del trabajador social en su quehacer.

¹⁰ MONTAÑO, Op. cit. p. 238.

Además las responsabilidades del profesional deben estar manifiestas desde su operancia no institucionalizada, entendida como darle prioridad a intervenir y solucionar dicha problemática de acuerdo con los fines del Trabajo Social, por tanto debe existir total compromiso y responsabilidad en la actuación o no actuación y las consecuencias de ello.

Para Rosa María Cifuentes la cuestión ética “hace referencia a la elección de propósitos mediante los cuales operamos. El Trabajo Social se ha preocupado por establecer normas éticas con el fin de regular y orientar la conducta”¹¹. Por ello el trabajador social en su práctica profesional debe regularse por unos principios éticos que determinen su actuación y conducta.

Según lo esbozado anteriormente vemos en nuestro código de ética la configuración de unos principios éticos de justicia, respeto, solidaridad, libertad, honestidad, integridad, corresponsabilidad, transparencia y confidencialidad.

Además consagra unos deberes y prohibiciones, en este punto consideramos que el código presenta falencias pues no da mayor claridad sobre la prohibición que hace referencia al conflicto, como se señala en: “apoyar directa o indirectamente a individuo, grupos, fuerzas políticas o estructurales de poder que atenten contra los Derechos humanos, o la conservación del medio ambiente, el terrorismo, la tortura, la desaparición forzada u otras formas de violencia”¹².

Sería importante replantear algunos aspectos de nuestro código de ética, ejemplo de ello el punto anterior, teniendo en cuenta que el conflicto social político y armado es de más de cuarenta años, el cuestionamiento pertinente sería establecer cuáles son los deberes y prohibiciones teniendo en cuenta el contexto actual colombiano.

¹¹ CIFUENTES GIL, Rosa María. Aporte para “leer la intervención profesional”. En: Revista Colombiana de Trabajo social. Manizales: Consejo Nacional de Trabajo social Nro.19 (marzo) 2005.

¹² Código de Ética Profesional. Bogotá: Consejo Nacional de Trabajo Social, 2002. p. 32.

Cabe destacar que la ética profesional no solo se rige por un código, pues ella encierra todo un conjunto de determinaciones sociales que inciden en el profesional, su práctica, el colectivo y con los sujetos con quien trabaja.

Consideramos que es importante desarrollar una práctica ético política orientada a lograr una verdadera transformación, la cual debe ir de la mano de procesos de apoderamiento¹³, fortalecimiento e impulso de la participación, redes comunitarias y organizacionales; programas y proyectos sociales orientados desde el enfoque de derechos humanos.

Desde los aportes del enfoque de derechos humanos a lo ético político del trabajador social, creemos que es perentorio desde nuestra intervención profesional comprender que los derechos humanos contribuyen al desarrollo integral de la persona, promueven la autonomía personal, limitan el poder de Estado frente a los abusos que sus agentes puede ejercer.

Los derechos humanos permiten el reconocimiento de la dignidad humana, la integridad, la autonomía e inviolabilidad; en ese sentido se completan con los fines de la profesión que se orientan en la justicia social, responder a la solución de las necesidades y problemas sociales y las relaciones humanas.

Lo ético político consideramos debe también orientarse desde la política democrática en la formulación, ejecución y evaluación de políticas sociales, teniendo en cuenta que a través de ella el trabajador social es capaz de intervenir directamente en la ampliación de los derechos sociales y la viabilidad y accesibilidad de ellos.

¹³ Según Freire y Rowlands el apoderamiento intenta crear un enfoque de desarrollo interactivo, basado en el principio de colaboración y cooperación, en el que se reconocen las destrezas y el saber de las personas y de las organizaciones, el apoderamiento tiene que ver con el cambio positivo, en el ámbito individual, individual, comunitario, desde la organización y cooperación

Se necesita un trabajador social comprometido con la vida digna, la dignidad humana, la justicia social y que puedan desvirtuar la focalización como metodología neoliberal dominante, pues ella solo contribuye a empobrecer mas a la población y negando toda posibilidad de sociedad en igualdad y equidad.

Por consiguiente el Trabajo Social debe buscar y analizar propuestas de acción en el concierto actual de la práctica profesional... y sugerir posibilidades de actuación renovados que estén en sintonía con lo que hoy se demanda, como afirma Olga Lucia Vélez.

La ética debe responder a reafirmar los valores éticos, acompañados de perspectivas teóricas más sólidas para poder analizar y comprender la realidad social en sus múltiples entrecruzamientos.

Finalizo considerando que es importante y apremiante como trabajadores sociales, constituirmos desde nuestras diversas realidades en colectivos académicos, desde los cuales podamos empezar a dar nuevas perspectivas y fortalecer nuestro quehacer profesional. Desde el intercambio de experiencias, sistematizaciones, e investigaciones que den cuenta de la especificidad y realidad social.

Si queremos empezar en escribir una nueva historia debemos empezar por decidir, actuar y reflexionar al respecto de nuestra profesión, lo más importante es avanzar y ello será posible si desde ahora lo ponemos en marcha.

*Ve que después de todo,
quede algo hermano, un
gesto vigente, un visaje
perpetuo.*

Jorge García Usta

BIBLIOGRAFIA

CIFUENTES GIL, Rosa María. Aporte para "leer la intervención profesional". En: Revista Colombiana de Trabajo social. Manizales: Consejo Nacional de Trabajo social Nro.19 (marzo) 2005.

TORRES DIAZ, Jorge. HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL. Buenos Aires: Lumen 2006.

MATUS, TERESA y ONETTO PIAZZE, Leonardo. Matriz Dialéctica. En: PERSPECTIVAS METODOLOGICAS DEL TRABAJO SOCIAL. Buenos Aires: espacio editorial 2003..

MONTAÑO, Carlos y BORGIANNI, Elizabette. METODOLOGIA Y SERVICIO SOCIAL: Hoy en debate. Brasil: Cortez Editora, 2000.

----- Carlos. SERVICIO SOCIAL CRÍTICO. Brasil: Cortez editora, 2003.

PAROLA, Ruth Noemí. APORTES AL SABER ESPECIFICO DE TRABAJO SOCIAL. Buenos Aires: espacio editorial, 1999.

. QUIROZ NEIRA, Mario Trabajo Social: Una disciplina con adherencia al pensamiento complejo en el argumento moriniano. En: REVISTA COLOMBIANA DE TRABAJO SOCIAL. Bogotá: CONETS, Nro. 15, 2005.

Código de Ética Profesional. Bogotá: Consejo Nacional de Trabajo Social, 2002.

CARVAJAL, Arizaldo. Miradas sobre la sistematización en Trabajo Social. Cali: Universidad del Valle, 2005.

VELEZ RESTREPO, Olga Lucia. Reconfigurando el Trabajo Social: perspectivas y tendencias contemporáneas. Espacio editorial 2003.

REVISTA COLOMBIANA DE TRABAJO SOCIAL. Manizales: CONETS, Nro 16. (Marzo) 2002

MEMORIAS XI CONGRESO COLOMBIANO DE TRBAJO SOCIAL. Manizales: CONETS, Nro 17(marzo) 2003

PREGUNTAS FRECUENTES SOBRE EL ENFOQUE DE DERECHOS HUMANOS EN LA COOPERACION PARA EL DESARROLLO. Nueva York, Ginebra: Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos 2006.